

Reseñas

Marta Harnecker
Sin Tierra. Construyendo
Movimiento Social.

Siglo Veintiuno de España Editores,
2002. 303 p.

El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST) es hoy, sin duda, uno de los movimientos sociales más importantes de América Latina. A partir de un extenso trabajo de terreno, Marta Harnecker presenta en este libro el proceso de emergencia del MST, así como sus principales propuestas, discusiones internas, formas organizativas y realizaciones. El libro se divide en cinco capítulos: 1. La historia del MST; 2. Ocupar y acampar; 3. Los asentamientos; 4. La educación en el MST; 5. La organización interna.

Se destacan las dimensiones innovadoras de este movimiento:

- El MST introduce la lucha de masas, es decir la ocupación de tierras por grandes grupos de familias, como un componente esencial del movimiento. Las luchas anteriores del campesinado habían demostrado que sin la presión de los campamentos, no se logra la entrega definitiva de las tierras. Las primeras ocupaciones surgen en el período 1978-85, con la instalación de campamentos a orillas de las carreteras, en la región centro-sur del país. Estas ocupaciones prepararon la formación del MST, a mediados de la década 1980.

- Para el MST, la reforma agraria no es sólo una lucha de los campesinos sino un objetivo que beneficiará a toda la sociedad. «La reforma agraria es una lucha de todos». Permitirá una disminución en la afluencia de campesinos a los barrios pobres de las ciudades y también llevará a un incremento en la oferta de productos agroalimentarios. A partir de esta visión se desarrolla un amplio programa de alianzas con diversos actores.

- El MST combina planteamientos y acciones de tipo reivindicativo y político con actividades de producción económica. Los grupos de agricultores que logran la dotación de tierras siguen perteneciendo al movimiento. A partir de 1989, a la consigna histórica del MST, «ocupar y resistir», se suma la consigna «producir», que plantea la necesidad de elaborar un modelo propio de agricultura. Luego de un primer período de expansión de los asentamientos del MST por todo el país, se inició una discusión interna sobre las mejores formas de organización de la producción, en función de superar la agricultura de baja productividad, mejorando los rendimientos y la calidad de los productos. Forman parte de las propuestas del MST la combinación de la producción para el consumo y para la comercialización, la incorporación de las propuestas de la agricultura biológica, la producción local de insumos, y la instalación en el campo de pequeñas agroindustrias que agregan valor a los productos agropecuarios.

- Se otorga una gran importancia a la calidad de las organizaciones de base. Desde las ocupaciones de tierras, llamadas campamentos, es fundamental una buena organización interna, para que grupos numerosos y heterogéneos de personas puedan vivir en ellos durante períodos prolongados. Los principios que orientan la organización de los campamentos son la participación de todos en la toma de decisiones y la dirección colectiva. La educación juega un rol fundamental en este proceso.

- A partir de los años 90, con la creación de las primeras cooperativas en el Rio Grande do Sul, se ha ido adoptando el cooperativismo como forma organizativa. La nueva constitución de 1988, que daba más autonomía a las cooperativas, incidió de manera importante en la difusión del cooperativismo. Se fomentaron primero cooperativas de producción agropecuaria: la producción colectiva, que permitía una producción mecanizada y de mayor escala, se veía como la vía hacia un incremento de la productividad. Pero pronto se reveló que la organización colectiva del trabajo no podía imponerse de manera voluntarista en todos los asentamientos. Por una parte, existía la dificultad de administrar de manera colectiva grandes unidades de producción. Luego, con frecuencia los agricultores no querían abandonar el modelo de la pequeña explotación familiar. Entonces, se dejó a cada asentamiento un importante grado de autonomía para escoger un modelo organizativo en función de sus circunstancias específicas. Donde se mantuvieron las pequeñas explotaciones familiares, se ha ido difundiendo el modelo de las cooperativas de servicios, para la provisión de

insumos y bienes de consumo, la comercialización de la producción, la utilización de maquinarias y la capacitación y asistencia técnica.

- Se ha venido desarrollando la intercooperación entre los grupos y cooperativas, constituyéndose las cooperativas regionales del MST, que cumplen importantes funciones económicas (búsqueda de alternativas para abaratar los costos, apoyo crediticio, desarrollo de alternativas de comercialización y creación de pequeñas agroindustrias rurales), y también políticas, pues permiten lograr un mayor impacto de estas organizaciones a nivel regional y local, y una mayor visibilidad del movimiento. A partir de 1995 conforman una organización de tercer grado, la Confederación de Cooperativas de Reforma Agraria del Brasil (Concrab), dirigida por el MST. Existe una importante dimensión de solidaridad en el movimiento: los asentamientos forman parte de la lucha por la tierra en el Brasil: suministran apoyo económico y político a las nuevas ocupaciones de tierras, liberan cuadros para que puedan dedicarse a la organización del movimiento en otras regiones del país. Para asegurar la permanencia de las organizaciones, los agricultores tienen un derecho de uso sobre la tierra en los asentamientos, más no una plena propiedad privada individual que les permitiría vender la tierra.

- No se busca sólo la dotación de tierras, sino que el programa agrario del MST es una propuesta de reorganización profunda del medio rural en el Brasil, que integra dimensiones económicas, socio-culturales e ideológico-políticas. Así, el MST ha ido elaborando una concepción propia de la educación, donde se encuentran las demandas del sector y el proyecto político que el movimiento defiende. Se desarrollaron programas de formación del magisterio, de formación técnica en administración de cooperativas, y a mediados de la década 1990 se fundó una importante institución educativa del MST, el Instituto Técnico de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria (ITERRA).

El libro de Marta Harnacker, escrito en una perspectiva de pedagogía popular, en función de la transferencia de las experiencias, enfatiza la dimensión de reconstitución de los procesos, e incorpora al análisis testimonios directos de dirigentes de organizaciones de base del MST.

Madeleine Richer